

METODOLOGÍA PARA CAPACITAR EN IDIOMA INGLÉS A GESTORES DE CASAS DE CULTURA CON INCIDENCIAS EN EL TURISMO

MSc. Dulce María Vega Somonte¹

1. *Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba. veatina@correosdecuba.com*

Resumen

El presente artículo aborda aspectos importantes de la capacitación a los gestores de casas de cultura, se presta atención a las motivaciones que inducen al gestor a comunicarse en un idioma extranjero. Por lo que ella y los principios en la enseñanza de lenguas extranjeras constituyen la vía fundamental para el desarrollo de la comunicación intercultural. Asimismo, el objetivo es el desarrollo de la competencia comunicativa en idioma inglés de los trabajadores de las casas de cultura por lo que se argumentan las razones que hacen a la misma un fundamento particular de la enseñanza de la lengua inglesa en Cuba; esencialmente a través de lo histórico-lógico y lo analítico-sintético para incidir en un contexto turístico.

Palabras claves: *capacitación, idioma inglés, gestores, casas de cultura y turismo.*

Introducción

En la Resolución 8/78, del Ministerio de Cultura se expone la creación del sistema de casas de cultura, y a lo largo de todos estos años se ha desarrollado un sostenido trabajo en las comunidades, como impulsor de la democratización de los valores culturales. Fundamentalmente con los sectores infantiles y juveniles, ha desarrollado el gusto estético y la apreciación artística de varias generaciones, con el fin de proveerlo desde las edades más tempranas de capacidades que le permitan discernir entre las distintas expresiones del arte y la cultura.

En medio del proceso de implementación de los Lineamientos, y los Objetivos de la Conferencia del PCC, el Sistema de casas de cultura precisa, como nunca antes, de una comprensión integral que visibilice a la casa de cultura como una institución de la comunidad, que trabaja con ella, para ella y asociada a las escuelas, desde sus diversas acciones docentes y de servicios. En la actualidad dicha comprensión es un imperativo no solo para directivos y especialistas de todo el sistema de la cultura, sino para cuadros políticos y de gobierno en todos los niveles.

Las mismas cuentan con una estructura integrada por: Los Centros provinciales y el Consejo Nacional. Ellas son también, la institución básica del Sistema a nivel municipal y/o a nivel de localidad; con la misión de trabajar para el desarrollo de procesos socioculturales participativos, desde la promoción, la apreciación, la creación artística y literaria en interacción con la comunidad, organismos, organizaciones y demás factores o actores sociales.

Su Objetivo Estratégico es contribuir al crecimiento espiritual y a la elevación de la calidad de vida de la población cubana mediante la atención a los aficionados al arte y a la literatura, la formación de públicos, la atención al Movimiento de Artistas Aficionados y la salvaguarda de la Cultura Popular y Tradicional.

La formación planificada del personal de las casas de cultura es una de las tareas políticas, socio-económicas y pedagógicas más importante que permite cumplir con lo planteado en los Congresos del Partido Comunista de Cuba, en relación con la necesidad de continuar elevando la calidad de la preparación de la fuerza de trabajo calificada, adecuando su formación a las demandas del desarrollo socioeconómico del país. Atendiendo a ello, la enseñanza del idioma inglés contribuye a la formación de una concepción científica del mundo en los trabajadores, al tomar como eje conductor al lenguaje como fenómeno social y la relación pensamiento-lenguaje en el desarrollo de la competencia comunicativa.

Los ritmos del perfeccionamiento de la cultura deben hacer posible la correspondencia entre las necesidades de un momento dado y los cambios económicos sociales prospectivos, de manera que el bagaje de conocimientos, el desarrollo de habilidades y hábitos que posea dicho personal garantice una preparación elevada y una posibilidad real de actualización constante.

El personal de las casas de cultura debe mostrar una alta calificación técnica, poseer una óptima preparación profesional tanto teórico como práctica, estar preparado para actuar con creatividad e independencia, estar apto para la capacitación permanente y el desarrollo de su personalidad.

Entre los aspectos que tener en cuenta en la capacitación sistemática del personal de las casas de cultura, sin lugar a dudas se encuentra el dominio de las lenguas extranjeras y particularmente del idioma inglés. Este personal, entre sus múltiples funciones debe estar capacitado para desarrollar talleres de apreciación y creación artística, referirse a las funciones de las casas de cultura, explicar el contenido de exposiciones ya sean biográficas, bibliográficas, históricas, geográficas, artísticas entre otros a petición de los visitantes de diferentes lugares del mundo y prestar colaboración internacional a países anglófonos.

La capacitación de los trabajadores de las casas de cultura ha sido tarea permanente de la sociedad cubana desde sus orígenes. Este proceso se ha distinguido por responder a las necesidades sociales de cada territorio. En las nuevas y particulares circunstancias del

turismo internacional se requiere de un personal más integral en las casas de cultura ubicadas, especialmente en polos turísticos, y en los Proyectos de Desarrollo Local.

El inglés con fines específicos tiene como objetivo desarrollar en los trabajadores habilidades comunicativas con un enfoque interdisciplinario. Aunque debe destacarse que el plan de superación no solo debe favorecer a la eficiencia lingüística sino también a la habilidad de traducir e interpretar textos, así como de construir y reconstruir nuevos conocimientos en los trabajadores, contribuyendo al desarrollo de hábitos y habilidades para el análisis semántico, semiótico, sintáctico y pragmático en el enfoque de intertextualidad. De ahí que constituya una vía para ampliar los conocimientos sobre temas de la actualidad del mundo contemporáneo la bibliografía en idioma inglés; representando una herramienta para la fomentación de valores culturales que contribuya a la formación humanista.

Por otra parte el contexto actual de la sociedad cubana a partir del establecimiento de las relaciones políticas con Estados Unidos es otro elemento que demuestra la necesidad de preparar mejor a los cuadros y reservas, Instructores de Arte y trabajadores de servicio para ser competentes en cada perfil de trabajo.

El dominio de una lengua extranjera como el inglés reviste gran importancia en dicha capacitación pues como ha planteado el líder histórico de la Revolución cubana, Fidel Castro Ruz, conocer el inglés “va ser una de las manifestaciones de cultura y de una cultura general integral en Cuba” (Castro, Fidel. 2001). Al respecto también nuestro apóstol nacional expresó ... *“porque para hablar bien nuestra lengua, no hay como conocer otras, el contraste nos enamora de la nuestra y el conocimiento nos habilita para tomar de las ajenas lo que a la nuestra haga falta, curarnos de los defectos que ella tenga y en las demás estén curados”* (Martí. s/a. *Aforismos*, 23:321). Sobre el término “Capacitación” pueden encontrarse numerosas definiciones. Las que proponen los diccionarios enciclopédicos coinciden en que consiste en “hacer apto”, habilitar para hacer algo (6). Esta posición asume un carácter más general y rompe con la acepción más estrecha que

tradicionalmente se le confería al asociarlo sólo al desarrollo de habilidades específicas para la ejecución de determinadas actividades, casi siempre de carácter práctico.

Según el contexto en que se desarrolla esta investigación y el criterio de la autora “la capacitación del idioma inglés con fines específicos constituye una especialización dentro de la enseñanza de lenguas extranjeras que parte de las necesidades de los gestores de casas de cultura , cuyo contenido lingüístico y didáctico que incluye lo cognitivo-operacional y lo afectivo-motivacional se encuentra en función de la casa de cultura a la que sirve y está dirigido a lograr una meta que debe alcanzarse en un período de tiempo determinado” (Vega Somonte, Dulce María 2018)

En la Resolución Ministerial no. 21/ 1999 del Ministerio del Trabajo y Seguridad Social se plantea que la Capacitación profesional es un “proceso permanente y planificado, concebido como una inversión para el desarrollo que llevan a cabo los organismos empresariales con el objetivo de que sus trabajadores adquieran y perfeccionen su competencia laboral, de modo que estén aptos para responder a las exigencias constantes y cambiantes del proceso productivo o de prestación de servicios de los que forman parte”.

Importancia de la inserción del idioma inglés con fines específicos.

- Desarrollo de la competencia comunicativa en inglés.
- Traducción e interpretación de bibliografías en inglés sobre temas de actualización del mundo contemporáneo.
- Intercambios culturales con grupos turísticos provenientes de países anglófonos, en las casas de cultura, centros culturales y proyectos.
- Exposiciones de contenidos biográficos, bibliográficos, históricos, geográficos, artísticos, sobre identidad cultural local y cultura popular y tradicional.

En tal sentido, el presente artículo está dirigido a argumentar las razones que hacen a la competencia comunicativa en idioma inglés para la superación humanística de los trabajadores de las casas de cultura, un fundamento específico de la enseñanza de la lengua inglesa en Cuba.

Desarrollo

La esfera cultural y educacional contemporánea cubana no ha permanecido exenta de la necesidad de comunicación en un idioma extranjero. En este sentido, la enseñanza del idioma inglés juega un rol fundamental en la formación y autorregulación de la personalidad de los trabajadores de las casas de cultura a través de la comunicación en esta lengua, sin dejar fuera la sociedad y los programas de estudio como medios socializadores ya que es mediante la comunicación que es posible transmitir experiencias, ideas, valoraciones, conocimientos, costumbres y tradiciones además de concepciones acerca de la realidad objetiva del mundo, de generación a generación.

La importancia del lenguaje como medio de comunicación y la complejidad de su enseñanza han hecho imprescindible la elaboración de diferentes métodos, enfoques y procedimientos con el objetivo de facilitar la enseñanza de un idioma extranjero. Además de proporcionar un crecimiento personal, histórico y cultural en los trabajadores de las casas de cultura, al interactuar de forma directa con otras culturas o con elementos de estas en el estudio de una lengua extranjera. La comunicación es el vehículo que utilizamos para hacer partícipes a otros de aquello que hacemos, sentimos o pensamos; mediante la expresión de acciones, gestos, señales o símbolos. Es por esto que es esencial para el ser humano. La comunicación efectiva supone un intercambio de información entre un emisor y un receptor, en el que ambas partes deben poder comprender las formas de expresión utilizadas por el uno y por el otro.

De igual forma, es de interés destacar que en la formación integral de un trabajador de casas de cultura, para su futuro desempeño profesional, es un requerimiento de alto valor el dominio que este posea de las cuatro habilidades básicas de la actividad verbal como fenómeno lingüístico que comprende: la comprensión auditiva, la comprensión de lectura, la expresión oral y la expresión escrita, para el desarrollo de la competencia comunicativa, así como elementos histórico-culturales que permitan ampliar la motivación de los trabajadores de las casas de cultura mediante su interacción con elementos de carácter histórico y cultural de las naciones de habla inglesa y hacer un uso adecuado de la misma como mecanismo de instrucción.

Desde el análisis histórico del concepto de competencia en su reconceptualización a partir del desarrollo de las ciencias psicológicas y lingüísticas, la palabra competencia fue documentada por primera vez a finales del siglo XVI y tiene su origen en el *lat. competere* que significa “ser adecuado”, “pertenecer”, “incumbir”. Es además sinónimo de incumbencia, jurisdicción, obligación, autoridad, aptitud, idoneidad, habilidad, capacidad, suficiencia, disposición. Está asociada al vocablo griego "agón", que da origen a "agonía" y "agonistes", que era la persona que competía en los juegos olímpicos con el fin de ganar.

Según el diccionario Webster's de la lengua Inglesa el termino Competencia se define “como la cualidad o estado de ser competente, correcto o idóneo” (Webster's, 1975, 169). Por otro lado, el término competencia, desde la Psicología, se define como la "configuración psicológica que integra diversos componentes cognitivos, metacognitivos, motivacionales y cualidades, en estrecha unidad funcional, que autorregulan el desempeño real y eficiente en una esfera específica de la actividad..." (Fernández, Ana María et. al, 2001). Esta supone el desarrollo integral de la personalidad del trabajador de las casas de cultura además de implicar la competencia comunicativa y otros componentes personológicos, como el afectivo-emocional, el axiológico y la creatividad.

Antes de la década de los 60 la palabra se asociaba a la concepción conductista desarrollada por la psicología *behaviorista*. A partir de la crítica que Chomsky hace a Skinner, quien explicaba el aprendizaje de la lengua teniendo en cuenta la relación estímulo-respuesta, emisor-receptor, se comienza a entender la naturaleza creativa del lenguaje humano, y se propone construir una nueva teoría sobre la adquisición y aprendizaje de la lengua. Chomsky acuña el término competencia lingüística, y lo define como "capacidades y disposiciones para la interpretación y la actuación" (Chomsky, 1957) de un sujeto cognitivo capaz de producir un sinnúmero de oraciones, a partir de un número estrecho de reglas. Chomsky denomina esa aptitud productiva "competencia", y a su realización, "performance" o "actuación".

Este plantea que la competencia es el conocimiento gramatical que el hablante posee acerca de la lengua. Propuso la existencia de una gramática general, cuyo objeto de estudio es el lenguaje como facultad innata, por lo que postula la existencia de un hablante oyente ideal, que tiene un conocimiento innato de su lengua. Sin embargo su concepto de competencia comprende solo la competencia lingüística, con la cual, por sí sola, no se garantiza una comunicación eficiente, además se le critica por tomar la oración como unidad de análisis lingüístico, lo que niega la realidad misma del uso de la lengua, que no opera con oraciones aisladas.

Además, el paradigma chomskyano ha sido refutado por considerar la lengua como un sistema axiomático, que niega su carácter de producto de la actividad práctica y cognoscitiva y contradice su carácter social, lo que lo lleva a admitir que la influencia de los factores externos sólo afecta la actuación pero no la competencia. Hymes se opone al concepto de competencia propuesto por Chomsky.

Si Chomsky consideraba la competencia como conocimiento, Hymes la define como la habilidad para usar la lengua, de ahí que indague acerca de cómo el conocimiento se convierte en uso. Por lo que el considerar la competencia lingüística vinculada a la actuación, lo lleva a acuñar el término de competencia comunicativa. Al respecto consideró

que lo social afecta tanto la competencia como la actuación; y aunque no refuta explícitamente el innatismo chomskyano, en su propuesta ya está presente el contexto social.

En estas definiciones se incluyen los componentes de la competencia comunicativa y los procesos comunicativos en los que el lenguaje está implicado así como su relación con la actividad sociocultural que el hombre despliega. Básicamente estos lingüistas, coinciden en los aspectos lingüísticos y estratégicos pero dejan de lado el proceso de producción de significados, que antecede al acto comunicativo al decir de Vygotsky, por lo que, se ha reconceptualizado el término al incorporarle el componente cognitivo o de producción de significados, además de hacer explícita la competencia sociocultural. En esta concepción se pone de manifiesto la triada del discurso: cognición, discurso y sociedad.

La autora de este artículo considera que estos conceptos de competencia lingüística y comunicativa parten de una dicotomía esencial introducida por Chomsky (1965) *competence* y *performance*, la competencia frente a actuación, términos que se apoyaban en los de *langue* y *parole* de Ferdinand de Saussure. “La competencia constituye el conocimiento de la lengua que tienen el hablante y el oyente mientras que la actuación representa el uso de la lengua en situaciones concretas” (Trujillo J.S. 2006,101)

También se analiza el término de competencia comunicativa de Hymes como “el conjunto de habilidades y conocimientos que poseen los hablantes de una lengua o comunidad lingüística determinadas que les permita comunicarse en esta, de forma competente o idónea” (Hymes, 1972) que incluye cuatro áreas de competencia: lingüística, socio-lingüística, discursiva y estratégica. Donde cada una posee estructura propia y funciones, en este sentido el conocimiento de estos elementos constituye el conocimiento que posee un individuo hablante de una lengua determinada.

Tal definición apunta hacia el aspecto verbal y pragmático, pues tiene en cuenta el conocimiento de las estructuras lingüísticas, el saber adecuar su uso a las exigencias del

contexto, el saber estructurar coherentemente el discurso y el emplear estrategias efectivas para iniciar, desarrollar y finalizar la comunicación.

En este concepto de competencia comunicativa se integran los conocimientos y habilidades necesarios para lograr una comunicación eficiente, de modo que estos dos componentes se completan. Al mismo tiempo, Hymes propuso el establecimiento de un enfoque que se ocupara de investigar las reglas de uso de una lengua en su medio ambiente, es decir, en los diversos contextos socio-situacionales en que se realiza la comunicación verbal de una comunidad.

La palabra *enfoque* se define como la manera de tratar un asunto, lo que está determinado por las concepciones teóricas y epistemológicas que se asumen. Expresa una determinada relación del hombre hacia el mundo. La concepción del mundo se define como el sistema de opiniones generalizado sobre el mundo y sobre el lugar que el hombre ocupa en el mundo. En el proceso del conocimiento, el enfoque cumple una limitada función como concepción del mundo, y se diferencia del método en que es más general, incluye en sí los principios y orientaciones más generales sin reducirlos a determinaciones operacionales y le pueden corresponder un método o varios.

Este enfoque tendría que dar cuenta de las reglas que configuran la competencia comunicativa de los miembros de dicha comunidad. E hizo notar que la dicotomía chomskiana competencia y actuación era insuficiente para explicar las reglas de uso para la interacción lingüística en la sociedad. Hymes criticó esta dicotomía afirmando que la teoría generativo-transformacional propone objetos ideales (hablante-oyente) abstraídos de los rasgos socioculturales que podrían entrar en esta descripción", ya que tanto la distinción competencia-actuación como la de *langue/parole* de Saussure surgen de la observación de las fluctuaciones de la gramaticalidad del habla de los individuos, habla que no refleja directamente su conocimiento gramatical.

En relación con lo que se analiza, Acosta considera que competencia comunicativa “significa que al aprender una lengua se adquiere no sólo su sistema gramatical, sino

también su sistema de uso, en dependencia de las personas, los lugares, los objetivos, los modos de comunicación, entre otros factores del contexto.” (Acosta Padrón, R, 2005, pp. 3).

A lo anterior se añade que la comunicación se produce en el intercambio, en la interacción de los hombres con el propósito de comunicar algo y se considera como una configuración psicológica que comprende las capacidades cognitivas y meta cognitivas para comprender y producir significados, los conocimientos acerca de las estructuras lingüísticas y discursivas y las capacidades para interactuar en diversos contextos socioculturales, con diferentes fines y propósitos.

Se articulan los procesos cognitivos y metacognitivos, el dominio de las estructuras discursivas, y la actuación sociocultural del trabajador de las casas de cultura. (Romeu Escobar, Angelina, 2003, pp. 23). De igual manera, las ideas desplegadas por las autoras (Fierro Chong, B y Mañalich Suárez, 2016) sobre la lectura como actividad humana que permite al hombre trascenderse así mismo en el tiempo y en el espacio y vivir, influyendo poderosamente en todo el conjunto de los procesos psicológicos de la personalidad, tanto del pensamiento como de la esfera afectiva ; emociones, sentimientos e imaginación, la lectura es imprescindible para la adquisición de conocimientos, el capacitador debe ser consciente del importante papel de la lectura para la formación integral del ser humano.

Desde esta posición se considera que el perfeccionamiento de la competencia comunicativa permite que el desarrollo de la personalidad del trabajador de las casas de cultura se conciba mediante la actividad y la comunicación en sus relaciones interpersonales, constituyéndose ambos (actividad y comunicación) como los agentes mediadores entre el trabajador de las casas de cultura y la experiencia cultural que va a asimilar. Al respecto, el análisis previo de definiciones de competencia comunicativa permitió a la autora asumir la definición de competencia comunicativa emitida por Zimniaya, I. A., ya que la misma se ajusta más al proceso que se estudia, y a los referentes teóricos asumidos. Este autor define que

“competencia comunicativa es el conjunto de reglas sociales, de la cultura nacional, de las valoraciones y los valores que determinan tanto la forma como el contenido admisible en el habla de la lengua que se estudia. Constituye la capacidad real individual de organizar la actividad verbal de forma adecuada en diferentes situaciones de comunicación (según los objetivos, las relaciones de roles, el contenido) en sus actividades receptoras y productivas en correspondencia de cada situación concreta”. (Zimniaya, I. A., 1989, pp. 28)

La competencia comunicativa “se logrará en la medida en que el hablante llegue a convertirse en un comunicador eficiente” (Romeu Escobar, Angelina, 1998, pp. 5) en este caso en idioma inglés, ya que el trabajador de las casas de cultura debe comprender lo que otros tratan de significar, entendida la comprensión como un acto individual, original y creador, además debe poseer una cultura lingüística y literaria, adquirida en el proceso de análisis de diferentes textos y en el descubrimiento de la funcionalidad de los recursos lingüísticos empleados por el emisor en la construcción del significado.

En la actualidad la competencia comunicativa forma parte de las competencias de los trabajadores. En la comunidad científica se habla de competencia didáctica; competencia investigativa; competencia discursiva; competencia literaria; competencia lingüística y por supuesto, la competencia comunicativa, unido al tradicional enfoque comunicativo de la lengua materna y extranjera.

-La competencia lingüística es lo que se conoce como gramática tradicional, con sus planos del lenguaje: morfología, sintaxis, fonética y fonología, y semántica.

-La competencia sociolingüística incluye, al menos, las reglas de interacción social, el modelo *speaking* de [Hymes](#), la competencia interaccional y la competencia cultural.

-La competencia psicolingüística. Incluye la personalidad del hablante, la sociocognición y el condicionamiento afectivo. Estos dos últimos puntos son difíciles de separar de la

competencia pragmalingüística, y podrían incluirse en ésta, aunque por una mera cuestión metodológica se mantienen aparte.

-La competencia pragmática. Un avance importante en el análisis del discurso de los actos de habla, la cual desde la filosofía considera los enunciados verbales no como oraciones, sino como formas específicas de acción social.

Se considera que la competencia lingüística es la más afectada en torno al tema que se investiga, en tanto la competencia lingüística es el conocimiento tácito de la lengua de un hablante oyente ideal que posee un grupo limitado de reglas para producir un número infinito de oraciones en esa lengua. La actuación lingüística, es el uso real de esa lengua en situaciones concretas. La actuación puede ser influida por factores psicológicos tales como temor, descuido, nerviosismo, etc.; por factores fisiológicos, tales como dolor o cansancio; factores ambientales como ruido, un nuevo ambiente, etc.

La competencia lingüística y actuación, (Chomsky, 1950); competencia comunicativa (Dell Hymes, 1967); son términos retomados por Canale y Swain en 1980, como un conjunto de competencias que interactúan en la comunicación cotidiana. Al respecto, considera un grave obstáculo las teorías que establecen que el sonido y el significado de las palabras son elementos separados, y en su opinión, el camino a seguir es el de *análisis por unidades*. “Cuando se habla de unidad – afirma - se refiere a un producto del análisis que, contrariamente al de los elementos, conserva todas las propiedades básicas del total y no puede ser dividido sin perderlas”. (Vygotsky, 1966, 20).

Al determinar en qué radica la unidad del pensamiento verbal, considera que esta está dada en el significado, que constituye el aspecto interno de la palabra. Al respecto plantea: “La naturaleza del significado como tal no está clara, aunque es en él que el pensamiento y el habla se unen para constituir el pensamiento verbal”. (Vygotsky, 1966, 20)

Una palabra no se refiere a un solo objeto, sino a un grupo o a una clase de objetos, y cada una de ellas es, por lo tanto, también, una generalización. Esta última constituye un acto

verbal del pensamiento y refleja la realidad en un sentido bastante distinto del que la reflejan la sensación y la percepción. Puesto que el significado de las palabras es tanto pensamiento como habla, y se encuentra en él la unidad del pensamiento verbal que se busca.

La concepción del significado de la palabra como una unidad que comprende tanto el pensamiento generalizado como el intercambio social, es de un valor incalculable para el estudio del pensamiento y el lenguaje; permite el verdadero análisis causal-genético, el estudio sistemático de las relaciones entre el crecimiento de la capacidad de pensamiento del trabajador de las casas de cultura y su desarrollo social.

El tránsito de la competencia gramatical a la competencia comunicativa como objetivo de enseñanza se fundamenta en la teoría de la competencia comunicativa. Por último, se considera que esta teoría significa que las cuatro habilidades lingüísticas (centradas en la precisión y corrección), ahora son también habilidades comunicativas (centradas en la propiedad de su uso) y, por tanto, deben desarrollarse integralmente como habilidades lingüístico-comunicativas en el desarrollo de la comunicación intercultural.

Para lograr tal empeño se considera importante analizar las concepciones de turismo. Al respecto, Martín Ramón, (2010) alega que en el desarrollo teórico del turismo este constituye una esfera importante de la economía, así como un fenómeno con aristas psicosociológicas, histórico-culturales y geográfico espaciales. Este autor asume el enfoque sistemático para su definición, con una división en subsistemas integrados por visitantes, entidades económicas y población de destino. De esta forma, se asume la definición de turismo aportada por este autor que establece que es “el conjunto de actividades económicas y sociales que se desarrollan con motivos de los desplazamientos de las personas fuera de su lugar habitual de residencia, siempre que demande el servicio de hospitalidad”. (Martín Ramón, 2010, p.24-25) De esta manera, la comunicación intercultural se establece en el desarrollo de las actividades que realiza el gestor cultural.

A partir del estudio teórico se analizaron los resultados del diagnóstico y aplicación del resultado científico. Los resultados de los métodos teóricos y empíricos empleados para el estudio actual de la variable posibilitaron elaborar, y aplicar el sistema de actividades en la práctica cultural. El sistema de talleres elaborado es coherente con una estructura cuya integración permite la creación de condiciones para el aprendizaje del idioma inglés de los gestores culturales, estructurada en etapas en las que se desplegaron las ideas rectoras en los talleres como resultado científico.

Los resultados de la aplicación de la propuesta mostraron la efectividad y aplicabilidad del resultado científico para la solución de la problemática planteada. La propuesta se elaboró sobre fundamentos científicos sólidos y vigentes, en correspondencia con las ideas pedagógicas asumidas en Cuba en la actualidad.

En síntesis, entender la competencia comunicativa como un estado de preparación general del sujeto implica asumirla como un proceso susceptible de ser moldeado, formado y desarrollado a partir de la intervención pedagógica pertinente que se expresa en diferentes niveles; presupone concordar con la idea de que la preparación general hace alusión tanto a la teórica, como a la afectiva y a la práctica; es decir, incluye la preparación psicológica, lingüística y la social cultural, por ello, cuando se afirma que se está en un estado de preparación general se refiere, tanto a la posesión de los recursos y conocimientos que son necesarios, como a la disposición para realizar eficientemente la comunicación. “Tell me about...the Slave Trade.”(UNESCO.pp 29) es el referente bibliográfico que nos permite adentrarnos en el debate interdisciplinario e intertextualidad, adquirir nuevos conocimientos sobre temas de discriminación racial, infantil, de la mujer, y elementos históricos-geográficos.

Conclusiones

- El análisis histórico-lógico de las concepciones sobre competencia comunicativa en lenguas extranjeras ha progresado hacia el uso de métodos interactivos, con énfasis en el

enfoque basado en tareas, como expresión evolutiva del enfoque comunicativo, que realiza su mayor contribución a la competencia comunicativa, donde se identifican como núcleos fundamentales: cognición-interacción-actividad-comunicación.

- La concepción de las habilidades lingüo-comunicativas (Comprensión auditiva, expresión oral, comprensión de lectura y expresión escrita) para el desarrollo de la competencia comunicativa del inglés han evolucionado a partir de los diferentes enfoques que han servido para su enseñanza-aprendizaje desde posiciones de independencia y retroalimentación, que permite abordarla desde el enfoque histórico-cultural, en su relación con categorías tales como motivación-enseñar-aprender las que ofrecen las herramientas para que el trabajador de las casas de cultura se convierta en un comunicador auto-activado capaz de desarrollar su competencia comunicativa, como un agente activo en su propio proceso de aprendizaje.

Referencias Bibliográficas.

- Acosta Padrón, R. (2005) Didáctica desarrolladora para lenguas extranjeras, IPLAC, La Habana, pp. 3.
- Addine, Fátima et. Al. (2004). Didáctica: teoría y práctica, La Habana Pueblo y Educación, pp.11.
- Chomsky, N. (1957). Language in Mind. New York. Brooklyn Press, pp. 56-87.
- (1973) El lenguaje y el entendimiento. Editorial Seix Barral, S.A. Barcelona, pp. 34.
- Dell. Hymes. (1972). On communicative competence. Penguin, pp.281
- Fernández González, Ana María: (2001) “Las habilidades de comunicación y la competencia comunicativa” en Curso de Comunicación Educativa. Universidad Virtual CUJAE. CREA. (CD-ROM).



CD Monografías 2018
(c) 2018, Universidad de Matanzas
ISBN: 978-959-16-4235-6